

# LA CRONICA.

Editor Responsable—

D. ROSENDO LABARDEN.

BUENOS-AIRES, DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1855.

Suscripción por mes 258—Números sueltos 38.

AÑO I.—NUM. 233.

## ALMANAQUE.

Hoy 17—San Simón obispo y mártir.

## CORREOS Y DILIGENCIAS

### PARA EL INTERIOR.

**Para Barracas y la Boca.**  
Todos los días y a todas horas se hallan diligencias en las Plazas del 25 de Mayo y de Monserrat.

**Diligencia para Quilmes.**  
Todos los Domingos de 7 1/2 de la mañana, en la calle de Tacuarembó al número de Pereda.

**Mensajerías Argentinas**—5, 15 y 25.

**Para Chocoma y Dolores.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

**Para Escondido y Tandil.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 7 y 21 de cada mes.

**Para Córdoba y Guadalupe del Monte.**  
Mensajerías Argentinas—8, 18 y 18 de cada mes.

**Para Luján y 25 de Mayo.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 5, 15, y 25 y a más una diligencia hasta Luján los días 1, 11, 20 y 27 de cada mes.

**Para Navarro, Urquiza y Bragado.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 4, 11 y 21 de cada mes.

**Para la Villa de Mercedes.**  
Mensajerías Argentinas—Todos los viernes.

**Diligencia Portuaria.** Calle de Pereda, 17, 17 y 27.

**Diligencia de Guadalupe.** Calle de Pereda, 11, 11 y 21.

**Para la Villa de Luján, Arco y Arcofines.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 10, 20 y 30 de cada mes.

**Diligencia Portuaria.** Calle de Pereda, 17, 17 y 27.

**Mensajerías Nacionales.** Plaza de Mayo, 5, 15 y 25 de cada mes.

**Para el Pilar y Capilla del Señor.**  
Mensajerías Nacionales, Plaza de Mayo, 3, 13 y 23 de cada mes.

**Giltes, Fortín de Arco, Salto y el Pergamino.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 10, 20 y 30 de cada mes.

**Para San Nicolás y Rosario.**  
Mensajerías Argentinas—2 y 16.

**Vapor "Uruguay"**—Sin número.

## COMPANIA SUD-AMERICANA

### Y DE NAVEGACION GENERAL A VAPOR.

#### Para Montevideo.

**PASAJEROS Y CARGA.**  
Hasta el mismo día de su salida.  
Hasta el mismo día de su salida.  
Hasta el mismo día de su salida.

Saldrá para dicho punto el miércoles 21 del corriente a las 4 de la tarde. La correspondencia hasta las 3.

Para tratar con respecto a este vapor llegará a tiempo para alcanzar el "Empire" que sale de Montevideo el 22 del corriente y llevando cualquier correspondencia suplementaria para Europa y el Brasil.

**PARA SAN NICOLAS, ROSARIO Y PARANA**  
Carga y pasajeros.

El espléndido y recientemente compuesto y arreglado con todas las comodidades necesarias para pasajeros tanto de primera como de segunda clase.

Su capitán Juan Fin, saldrá para las arribas mencionadas destinas, el miércoles 21 del corriente a las doce (12) de la mañana. Admite carga y pasajeros para los puntos de escala.

El buque está pronto para recibir carga, la que deberá estar en el muelle el día anterior a la salida a las 5 de la tarde. El capitán firmará los conocimientos el día anterior a partir.

En ningún caso se recibirá a bordo carga sin orden ni posesión sin boleto de los agentes. No se admitirá tampoco reclamo alguno de persona que por su negligencia u otro cualquier motivo no hubiere abonado a la hora fijada para la salida del vapor. No se entregará ninguna carta por la cual no se haya firmado conocimiento sin haber antes sido tachado el día.

Para más informes entrarse a la oficina en el escritorio de Bernál y Cárrega.

**Para la Coruña, Santander y Bilbao.**

El bergantín español JUAN, teniendo ya a su bordo las mercancías partes de la carga, y contraída la restante, saldrá sin falta alguna para los puertos arriba indicados, en la mañana del día 18 del corriente. Los pasajeros que deseen tomar a bordo para hacer viaje en el, podrán entrar por boleto de embarque a su consignatario el señor D. Nicolás Soriano, calle Santa Clara número 34.

Se previene igualmente que la correspondencia que haya de conducir este buque se reciba en el buzo de la "Sala Española de Comercio".

**Para Mauricio y Borbon.**  
PASAJEROS Y CARGA.

Saldrá para dichos puntos a mediados de febrero próximo la fragata francesa VILLES DE MÉRIT, de porte de 728 toneladas, tiene las mejores comodidades para pasajeros asegurados un buen trato para tratar, entrarse a sus consignatarios los señores Adolfo Manzi y ex-á la capitán en jefe Lotje Tabasto.

**PARA EL HAVRE.**

Una nueva y muy veloz de primera clase fragata francesa COENELLE, capitán Billard, teniendo ya a bordo la mayor parte de su carga contratada admite todavía algunos soldados a flote. Para tratar por flete o pasaje entrarse a sus consignatarios los señores Llavallat e hijos, a H. Lozica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

**Parlamento Británico.**  
Voto de gracias a las fuerzas aliadas.

Resión de la cámara de los comunes el 15 de diciembre de 1854.

La alianza entre la Francia y la Inglaterra fue alentada por el espíritu regio de Elisabeth, y sancionada por la sagacidad de Curwield; hoy existe tanto por sentimientos de mutuo respeto, como de mutuo interés. (Grandes aplausos); y pienso que será mantenida por espíritu de noble emulación.

Aunque tenga repugnancia de ocuparme de un asunto de que hablo S. E., hay un punto respecto del cual no puedo callar. Hágase de ver que el noble lord proponga un voto de condolencia a los deudos de los que cayeron en esta lucha.

Am en el recuento en esta cámara estamos viendo mejor y más sabio que él en lo que toca a cirujano.

—Pues que venga para que cure a esta niña.  
—Le Melitona salio del gabinete y Cabezota sentó a su lado a la niña, impresionada con su propio pánico las lágrimas que cubrían su rostro.

—Si, contestó la niña sonriendo de gozo, ¿por qué el dolor intenso que debería sentir por el martirio sufrido.

—Las penas de los chicos, dijo la vieja, se pasan como un viento.  
—Me da miedo esa vieja... grito la niña fijando sus ojos en el inamovido semblante de la Peregrina.

—No te asustes, hija mía, dijo Cabezota.  
Y dirigiéndose a la vieja añadió:  
—Poma esas sardinas y una botella, y pásate al otro banco.

La Peregrina obedeció a Cabezota, y está contenta: —Acábase de contar la historia del niño Enrique, pero cuidado con lo que dices, porque en averiguando una sola mentira te desuello viva.

El acatado con que cabezota pronunció la terrible amenaza y la expresión feroz que dio a su fisonomía estremecieron a la vieja hasta el punto de derramar sobre la mesa el vino del vaso que tenía en la mano, y con voz tremulada dijo:  
—Todo lo que te llevo dicho es cierto...  
—Y a lo sé... Pobre de ti si mientes o cuentas al Duende una sola palabra de lo que vas a ver y de lo que te he dicho que hazgas.

—Pierde cuidado, Paco, será mala y ciega.  
—Que edad tenía Enrique cuando le vendistes en Valdepeñas?  
—Diez años me dijeron tenía cuando me le vendieron, y en mi poder estuvo poco más de dos meses.  
—¿Tú no le has vuelto a ver desde entonces?  
—Como él era tan pequeño y yo no tenía la cara como ahora, aunque me vea no me conozco.  
—No es eso lo que yo te pregunto... Ya sé que el señor Enrique no te conocerá, pero tú a él, y sabrás donde está.  
—Ya te he dicho que en Madrid.  
—Si, pero en poder de quien?  
—En el de nadie... Bueno es el chico para estar a tu lado... Yo lo veo por ahí en el tiburio, sacudiendo latigazos a los que se le ponen delante... y vayan pocos hombres tiene!... Ahora yo no se llama Enrique, sino don Eduardo, o por mejor decir, el conde de la Torre Parida.  
—Está casado!

do cuan dolorosos son las consecuencias de esta guerra. No podemos mirar a esos bancos en donde faltan tantos hombres valientes y caballerosos sin que se nos opriman el corazón; sin que derramemos lágrimas. Pero si ese es el sentimiento que nos anima por la falta de los compañeros de nuestra vida pública o de nuestros trabajos, ¿cuál será el dolor y la desolación que hoy pesa sobre tantos hogares ingleses? Nunca la sangre de este país fué tan profusamente derramada como en esta lucha, pero fué derramada por una gran causa, en un gran servicio, y para fines que santifican el sacrificio.

—Pero mal nos es dado esperar que a un dolor tan reciente puedan llevar estas reflexiones el necesario consuelo. Mujeres jóvenes que enviaron prematuramente; madres que perdieron a sus hijos; jefes de familia que vieron estinguirse súbitamente todas las esperanzas de la línea hereditaria.

Estos dolores, ni la conciencia del cumplimiento de los deberes, ni el brillo de la gloria pueden hacer o prontamente aliviar o atenuar. Pero confiamos en que llegará la época de las manifestaciones de esta cámara en esta sesión solemne, sea para estas personas una fuente de consuelo, y que el sentimiento por los que perecieron se mitigará por el recuerdo de que su memoria está cuando menos asociada a hechos impercederos, a una causa noble y a la gratitud de una gran nación. (Grandes aplausos.)

**LORD HOTHAM.**—Antes de votar séame permitido manifestar mi cordial apoyo a la proposición del noble lord. Creo que nunca hubo soldados que estuviesen espuestos a mayores privaciones y dificultades que los de nuestro ejército de la Crimea; nunca se mostró más valentía, y me parece que debe estimar mucho la cámara el gran número de sus miembros, hayan participado de los peligros y la gloria de aquel ejército.

Por el reglamento de la cámara, creo que de los miembros de ella que se hallan en el ejército de la Crimea solo uno puede ser mencionado en el voto de gracias: hablo del honorable miembro por Westminster, sir de Lacy Evans. Cualquiera que sea la diferencia de opiniones en esta cámara entre el honorable miembro y los que se sientan de este lado, no por eso aprecian menos sus servicios, y por eso voto de gracias concurren ellos tan cordialmente como los mayores amigos personales de aquel valiente general. (Aplausos.)

Relativamente al voto de gracias al ejército y a la escuadra francesa, no sé si hay o no precedente, lo que se es que el sentimiento de admiración que ha excitado la bravura y la lealtad de nuestros aliados es tan fuerte en todo el país, que no puedo dejar de prestarle el más cordial apoyo.

**EL SR. LAYARD.**—Habiendo presenciado la conducta heroica y los sufrimientos del ejército, faltaría a un deber sagrado si no declarase que daba mi apoyo cordial a la proposición del noble lord.

El noble lord dijo ya a la cámara una cuenta detallada de la campaña y del desembarque en la Crimea, pero séame permitido mencionar algunos ejemplos de heroísmo. Apenas desembarcaron nuestros soldados en la Crimea, mostraron, a despecho de las dificultades con que tuvieron que luchar, que no habían degenerado de sus antepasados. Solo una cosa querían, y era que los llevara contra el enemigo.

En el tiro de artillería que tuvo lugar en el primer día de marcha, se distinguió mucho el capitán de artillería Maudslayi. En la mañana siguiente vio la mayor parte del ejército inglés un espectáculo nuevo. Los que entonces se acordaron de que la mayoría de nuestros soldados nunca habían peleado, temblaron por el resultado. En ese día comenzaron los franceses el combate, y entonces fué que el general Bosquet reveló por la primera vez esas grandes calidades militares, que tan altamente le colocaron el concepto de ambos ejércitos.

A las diez que rendimos un justo tributo de gratitud a los soldados ingleses y franceses, no nos olvidamos de los servicios de la escuadra inglesa. Los representantes de los que pelearon a las órdenes del Nelson, tienen como sus antepasados, los dos grandes elementos del heroísmo, el mayor coraje combinado con la mayor sensibilidad.

En la memorable jornada de Alma, aunque nuestros marinos ninguna parte tomaron en la acción, hicieron todo cuanto era posible hacer para socorrer a los que peleaban y derramaban su sangre por la causa común.

Después de la célebre marcha de flanco comenzó el asedio, y desde entonces la conducta de esos soldados, que desde el amanecer hasta la noche pasaron en las trincheras sin alimento y sin abrigo en un clima rigoroso, espuestos al mismo tiempo al fuego mortífero del enemigo, nos dá ejemplo del noble heroísmo.

Siento que el noble lord no aludiese al primer hecho de armas de la batalla de Inkermann. Tuviéramos allí un ejemplo notable; una fuerza pequeña derrotada y causaba gran pérdida a un enemigo numeroso, y eso se debió únicamente al modo admirable como fueron mandados nuestros soldados.

Este hecho de armas, repito, es debido a la inteligencia del general sir de Lacy Evans, que así elevó aun más la alta reputación que ya tenía en el ejército inglés.

En el primer ataque contra Sebastopol, el ejército y la escuadra mostraron igual valor, pero como mi ilustrado amigo ya habló del ejército, diré algo respecto de la escuadra. El valiente almirante sir Lyons fundó su navio, el *Agamemnon*, a 800 yardas de distancia de una masa de cañones tal como nunca fué armada contra escuadra ninguna. Tenía apenas dos pies de agua debajo de la quilla y aun así estuvo espuesto, desde medio día hasta el anochecer, a casi todo el fuego de las baterías rusas.

En ese día tuvieron lugar algunos ejemplos de valor que la cámara me permitirá referir. Como se ignoraba la profundidad del agua cerca de las baterías, era de la mayor importancia sondar la entrada del puerto para ver hasta donde podría llegar el navio *Agamemnon*. El almirante Lyons mandó llamar a un joven oficial, que mandaba un pequeño vapor de remolque, y le dijo: "¿Quieres ir a mi frente para sondar la barra. Si no cayese allí serías promovido?" El joven oficial, sin vacilar un momento, fué a bordo de su buque, y con la mayor sangre fría precedió el vapor *Agamemnon* bajo un fuego terrible, y habiendo prestado el servicio que de él se exigía, escapó sano.

Un acto de osadía como este nunca fué ejecutado en los anales de la guerra, y muestra que en nuestra escuadra hay muchos héroes. Refiero este hecho, porque habiendo sido ejecutado por un oficial inferior, no fué consignado en los despachos oficiales. Ann más. Durante la acción creyó el almirante Lyons que era necesario que algún otro buque viniese a soportar parte del fuego a que estaba espuesto su navio, e hizo señales que desgraciadamente no fueron vistas. Habiendo manifestado el almirante su deseo, su sobrito se ofreció a ir en un bote a dar órdenes a otro buque. Ejemplos tales, muestran que el antiguo espíritu de la escuadra inglesa aun no la ha abandonado.

Para corroborar todavía más esta aserción, referiré un hecho característico del marino inglés. Antes del ataque del 17 corrió en la escuadra que el *Agamemnon* no entraría en acción, pero que el almirante Lyons pasaría a un vapor, y en él entraría en combate.

Una bella mañana fué llamado a la toldilla el almirante Lyons, y al llegar halló toda la guarnición reunida. El marino escogido para orador salió al frente y dijo que la guarnición se había formado por haber oído decir que el almirante iba a tomar el mando de la escuadra que debía atacar las baterías de Sebastopol, pero que pasaría a otro buque, y entonces añadió el orador: "nos parece muy duro, Sr., que habiendo nosotros tenido tanto trabajo no asistamos ahora a la fiesta." (Risas.) El almirante respondió luego, que donde quiera que el fuese iría también su guarnición.

Al describir el noble lord la batalla de Balclava omitió un incidente digno de mención. La cámara sabe que nuestra caballería ligera cargó por entre dos baterías de flanco, y que a su frente estaba formado el ejército ruso. En esta terrible posición nuestra caballería ligera se abrió camino por entre el enemigo con un heroísmo y valor que nunca tuvieron iguales; pero debemos recordar también que en ese momento crítico un pequeño escuadrón de cazadores de Africa atacó la batería izquierda con un valor indomito, igualado apenas por nuestros soldados. Este pequeño escuadrón de 40 hombres, avanzó contra la batería bajo el fuego más mortífero, y habilitó a los pocos soldados;

que todavía quedaban de nuestra caballería ligera a retirarse a salvo para sus líneas. De los 40 cazadores que practicaron este brillante hecho de armas quedaron muertos en el campo 2 oficiales y 14 soldados.

Pasaré ahora a la batalla de Inkermann—Todos recordarán que el general Evans mencionó los nombres de tres oficiales. Uno de ellos era el teniente Comolly que valiente defendió una posición difícil contra el enemigo por más de media hora; pero el general alabó también la valentía de un sargento llamado Sullivan. Ahora bien, en el despacho de lord Raglan vienen mencionados los nombres de dos oficiales, pero no el del sargento. Sé que esta omisión es debida a las reglas establecidas en el servicio, pero espero que para lo futuro no será ejecutado el reglamento con tanto rigor.

En la segunda batalla de Inkermann los rusos avanzaron contra nuestra posición al romper el día en masas enormes. Al principio nuestra segunda división tuvo que resistir sola a esa inmensa fuerza, y con todo, rejimiento tras rejimiento, una tras otra compañía, entraba en el campo y allí peleaba valerosamente hasta que agotaba sus municiones, y que la superioridad del enemigo casi la aniquilaba. Fue entonces cuando el general Bosquet vino en su auxilio, y no puedo dejar de alabar aquí como se le oye, la sangre fría y la resolución manifestada por aquel general durante ese día tan árduo. Al retirar sus soldados del fuego en el primer ímpetu, avanzó con su estado mayor para examinar la posición del enemigo, y hecho este examen, llevo sus tropas rápidamente al ataque, de tal manera que inmediatamente decidió de la batalla.

Los soldados franceses se distinguieron allí, fuera de toda alabanza. Viendo que nuestros soldados estaban casi aniquilados, avanzaron con denuesto sobre las baterías y llamaron sobre sí el fuego enemigo.

En el buque en que me retiré de la Crimea habian muchos franceses heridos de la batalla de Inkermann, y entre ellos muchos oficiales inferiores y soldados condecorados con la lejon de honor por actos de bravura anteriormente practicados. Al ver el laudable orgullo con que esos soldados apreciaban los honores conferidos por su emperador, no pude dejar de sentir que no fuéramos nosotros el mismo medio de probar el aprecio del país por tales servicios. Se me ocurrió entonces que muchos soldados habian en nuestro ejército que se afanarían tanto como esas distinciones de merecimiento, si les fuesen dadas, como los oficiales que los mandaban. Se me ocurrió también que los soldados que volviesen heridos o mutilados a Inglaterra con una condecoración sobre su pecho, estarían más influidos por los sentimientos del honor, y de un justo orgullo, que los soldados que eran apresurados y confusamente recompensados en el campo de batalla por medio de donativos pecuniarios. Confío pues en que el gobierno adoptará otros medios para recompensar la gallardía de nuestros soldados.

En conclusión diré que soy de los pocos que piensan ser llegada la época en que, sin cuestionar la necesidad política de la guerra, ni pesar los sacrificios que ella nos impone, reconocen que esta lucha es casi una necesidad de nuestra seguridad y de nuestro honor nacional.

Muchos supondrán que este país habia caído en un lamentable estado; que una paz de 50 años habia destruido el valor a que debemos nuestras libertades y la elevada posición que ocupamos entre las naciones. Los recientes sucesos de la Crimea deben haber disipado esos recelos. Pluguiera a Dios que el gran capitán que fué el más noble ejemplo del verdadero soldado inglés, hubiese vivido algún tiempo más para que viera que esos soldados no han degenerado.

Los sentimientos con que me uno a la moción se aumentan grandemente por el recuerdo de que al voto de gracias al ejército inglés va unido un voto de gracias a los grandes soldados de nuestro aliado francés. Confío en que la amistad cimentada en los dos ejércitos en el campo de batalla, será aun aumentada por sentimientos de mutua admiración, confianza y respeto, y vendrá a ser de ventajas duraderas para el mundo civilizado.

La moción de lord Russell es aprobada unánimemente. (J. de Comercio.)

—Ya lo creo que lo sabrás... Apenas los oí yo dije para mí:—No te tienes protector esas gentes, y lo que es la hermana de la caridad, puede ser!... pero lo que hace al capitán Centellas y a don Gonaro, mientras andan con ellos Paco, mal pelo tienen los que quieren echarles el guante... El único que pagará el pato será el oficial faccioso, a quien nadie conoce.

Cabezota se estremeció al oír que el Duende trataba de perseguir a Fernando, y a la vieja, sin aperebirse de lo que pasaba, añadió:  
—Ese estará ya en la cárcel a estas horas... Y viene mala causa, porque si le prueban que ha venido a conspirar con instrucciones de Carlos!

Cabezota no pudo disimular su impaciencia, y llamando a la Melitona dijo:  
—Sírve a esta mujer lo que pida, mientras yo voy a hacer una diligencia aquí a la vuelta.

—Yo me marcho, dijo la Peregrina.  
—Tú, la replicó con energía Cabezota, me esperas aquí.  
—Es que no hazgas la del humo que se fué y no volvió.

—Vengo al momento, repuso Cabezota.  
Y al levantarse del asiento para salir del gabinete, la niña corrió detrás de él y le dijo con voz ahijada.  
—Yo no me quiero quedar aquí... contigo... contigo... llévame.

Y cojiendo en sus brazos a la niña, se volvió al cirujano que acababa de entrar allí y le dijo:  
—Vive V. muy lepos?  
—No señor... en la calle de Segovia.

—Pues allí llevaremos esta niña, y la curará V. mientras voy a hacer una diligencia.  
—Conque me dejas aquí a esta mujer! dijo la Melitona acercándose a Cabezota... Si yo no duermo hoy en la cárcel será un milagro de Dios.

—Perico, dijo Cabezota al abandonar el soto, no me dejes salir de aquí a la Peregrina, y si viene la brujá que trajo esta niña, no digas a donde la he llevado.

—Descuide V. señor Paco, que será V. servido, contestó el joven que estaba detrás del conde, dor.

zota; todos los secretos que tú puedas decirme los tengo ya olvidada.  
—A que no! dijo la vieja bajando la voz.  
—A que no! repuso Cabezota sonriendo y como si tratara de pisar el amor propio de la Peregrina.  
—Sabes tú quienes son los reos que están en capilla? dijo la vieja apurando un vaso de vino.  
—Sí.  
—Y sus nombres y apellidos?  
—Sí, todo lo sé, no me lo repitas.

Cabezota no sabia nada, y las palabras de la vieja habian excitado vivamente su curiosidad; pero esperaba que ella se espontaneara motu proprio; como en efecto sucedió.

Los vapores del vino que fermentaba en el estomago, se iban apoderando de su cabeza, y como decían los paraguayos del Sotomilto, la Peregrina tenía un vino muy habibado.

Así fué que antes de lo que esperaba Cabezota, se volvió a levantar de su asiento, y jugando con su vaso hasta romperle sobre la mesa dijo:  
—Pero hombre, que le habrá hecho esa familia que tan mal la queres?... Yo en cuanto le vi entrar esta madrugada, verás como el cardenal y que me hablaba con ambigüedad, dije para mí:—Mald... a este señor no le ha salido bien la cuenta... Pero, me dijo, (él me llama así para acabar mas pronto) ves a casa del Richano y dile que venga. Lo hice como me lo mandaba, y antes de salir desperté a Conchilla, que dormía como una cachorra, y la dije:—Mira lo que hazces que está ahí el Duende; trátale con amabilidad por que me ha mandado avisar al Richano y creo que se trata de alguna sentencia de muerte.

—Si todo los verdugos que tiene son como ese repuso Cabezota, no me daría mucho cuidado estar en capilla.  
—Le engañan como a un chino, replicó la Peregrina; le cobran las cabezas anticipadas y luego no se las venden... Concha por supuesto, como no lo puede ver ni en pintura, se escapó de casa a medio vestir, por cierto que no la he vuelto a ver más... Buen negocio le he hecho hoy si se me escapó... Yo avisé al Richano, y cuando el Duende le dijo de quien se trataba, creí que le hacia palazos... Si no se apresura a decir que se le proponía un broma y que era amigo tuyo, le ahoga.

—Y hazias tantos misterios para decirme que era yo el reo que estaba en capilla?  
—No es eso solo, sino que hoy entrarán en la cárcel otros.

—¿Quiéres que yo te diga sus nombres? dijo Cabezota para mejor obligar a la Peregrina.

## BUENOS AIRES.

Capitán David Bruce.

Estará listo para recibir carga para las arribas mencionadas de mañana (con preferencia para la Asunción del Paraguay) el lunes 19 del corriente, y saldrá el jueves 1.º de Marzo a las once (11) del día en punto. La carga se recibirá dos días antes de salir a las cinco de la tarde. Las comodidades para pasajeros son excelentes y el trato lo mejor posible, debiendo estar a bordo con sus equipajes a las 10 de la mañana a más tardar.

No se recibirá a bordo carga sin orden ni pasajeros sin boleto de los agentes.

**Tarifa de pasajes.**  
De Bs. Aires, a S. Nicolás sin arri 16 ptes.—por 8 ptes.  
Rosario " 24 " " " 12 "  
Paraná " 32 " " " 16 "  
Goya " 52 " " " 26 "  
Corrientes " 60 " " " 30 "  
Uruguay " 80 " " " 40 "

Por mas pormenores, entrarse al escritorio de Bernál y Cárrega.

**FOLLETIN.**  
FE, ESPERANZA Y CARIDAD  
POR  
Antonio Flores.

Continuación al No. 12 de la Opinión.

Cabezota observó que la niña tenía razón, porque en aquel sitio habian saltado muchos cables, y no atreviéndose a poner su mano sobre la parte dolorida, abrió la puerta del gabinete y llamó con un silbido a Melitona.

No tardó esta en presentarse allí con dos botellas de vino debajo del brazo izquierdo, un panal al otro lado, y en las manos un plato de sardinas y una fuente de callos.

—He tardado mucho en servirte, por lo que sabes, dijo la Melitona; pero ya están asando los callos, y las traré antes que acabe los callos, que están guisados como para un amigo. Os vais a limpiar los dedos.

—Te llamaba para otra cosa, dijo Cabezota.  
—¿Para qué?  
—Dí al cirujano de la esquina que venga al momento.

—Paco replicó la Melitona, no me pierdas... Mira que ese hombre es muy arrematado de malo, y aunque no te se impugna otra cosa sino lo de antaño cuando te delató a la policía...

—No importa, dile que venga.  
—Ríchicano, Paco, lévame a más de sus maldades es una y carne del alcalde de este barrio, y me las tiene juradas de que me ha de perder a mí y a todos los de mi casa, y mira...

—No miro nada; ves corriendo a avisarle.  
—Porque tú lo mandas, Paco... voy a avisarle, pero hoy es la perdición de mi casa.

—Tan mal te quiere D. Celedonio! dijo Cabezota viendo la obstinación de la Melitona.

—Sí, Paco... lo que te he dicho... Hoy ha amanecido mal el día para mí... y si me queda otra que...  
—No jures.  
—No juro, pero si me queda otra que lo que te digo, que no voy a ser nunca de presidente el Morcillo, y que no se vuelva a meter en un casa un azumbrado... Si viene aquí D. Celedonio y ve como está la criatura, a ti no te dirá nada porque te tiene respeto, pero a mí me agrana un ojo en un decir Jesús, y me pierde para siempre. Mira, Paco, por lo que mas queres en este mundo te pido no llames a ese hombre... Yo te buscaré otro nu-

ULTIMAS NOTICIAS.		AMERICA.	
Liverpool... 23 de	New York... 10 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de
Paris... 23 de	Hamburgo... 20 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de
Havana... 19 de	Valparaiso... 14 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de
Buenos Aires... 10 de	Rio Janeiro... 12 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de
Buenos Aires... 10 de	Montevideo... 14 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de
Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de	Buenos Aires... 10 de

# LA CRONICA.

BUENOS AIRES, FEBRERO 15 DE 1935.

## Poca franqueza.

Después de concluido nuestro tercer artículo sobre la correspondencia diplomática, hemos venido a saber por un conducto bastante fidedigno que el gobierno del Estado ha hecho una publicación trunca de aquella: puesto que ha omitido la de dos notas sumamente importantes, notas que, sin exageración, podemos decir que son las dos piezas diplomáticas más importantes de cuantas han visto la luz pública.

En efecto, según se nos asegura, en ellas otorga el gobierno de Buenos Aires su beneplácito para que la escuadra imperial remonte el Paraná; comprometiendo así las exigencias de la neutralidad, y lo que es más, obrando en sentido contrario de lo que prescriben los intereses positivos del país.

Si esto es así, antes de poco aparecerán en el *Journal de Comercio* las notas mencionadas, y nuestro gobierno aparecerá como un ocultador sin talento; y decimos sin talento, porque lo es aquel que oculta la verdad, sabiendo que al otro día, y sin que él lo pueda remediar, ha de resaltar la impostura ante los rayos de la verdad. Que un gobierno oculte la verdad de los hechos ó de los principios, mereced á la fuerza de una lógica hábil, lo comprendemos; que oculte piezas diplomáticas cuando en ello se interese mucho la cosa pública, y, sobre todo, cuando el poder ó la persona contendora no le pueda presentar el cuerpo del delito, también lo comprendemos; pero lo que solo puede caber en la cabeza de gobernantes sin seso, es ocurrir á ese medio faltando las circunstancias que hemos enunciado.

¿O no se le ocurre al gobierno que si ha consentido por medio de notas, en la internación de la escuadra brasilera, y si esto no obstante lo ha negado, el gobierno del imperio no ha de ser tan tonto que renuncie á su publicación, tan solo por no dejar al gobierno de Buenos Aires como un embustero sin gracia y sin talento?

Hemos hablado tanto y tan repetidas veces del deber en que se encontraba el gobierno de Buenos Aires de mirar un poco por los intereses argentinos comprometidos en la lucha ó choque entre los gobiernos paraguayos y brasileros: hemos instado tanto á fin de que el gobierno del estado, entendiendo su vista más allá de los arrabales de la ciudad, tuviese en consideración y estudiase con alguna detención aquella cuestión, para deducir de allí la magnitud de nuestros deberes é intereses, que por hoy, nos concretamos á la denuncia que acabamos de hacer de la sustracción de dos notas al conocimiento del público: del público á quien se ha hecho creer que el gobierno no había otorgado su consentimiento, cuando es casi fuera de duda que, en esta cuestión, cedió por la diplomacia brasilera, como la mosca por la araña.

## Poesías del Sr. D. José Mármol.

Se ha publicado el primero y segundo tomo de las poesías del Sr. Mármol.

Según nos informan, los dos tomos publicados forman la primera serie de sus obras literarias: los cantos del Peregrino y sus composiciones dramáticas la segunda, y sus obras en prosa, tales como la Amalia y otras, la tercera.

Cuanto al mérito de los dos primeros tomos que tenemos á la vista ¿qué podemos decir nosotros? ¿qué importancia podría tener nuestro voto, tan incompetente en la materia?

Sin embargo, si nuestra incompetencia nos veda entrar á analizar el mérito literario de las poesías del Sr. D. José Mármol, nadie podrá negarnos el derecho de ensalzar su mérito considerándolo bajo el punto de vista del sentimiento.

En verdad, versos habrá en esos libros cuyos encantos escapan á nuestra prosaica imaginación; pensamientos se encontrarán allí rebosando raudales de poesía, y en los cuales nosotros, sin embargo, apenas seremos capaces de descubrir una gota entre un raudal. Mas como antes dijimos, si hemos de graduar el mérito del poeta, según el mayor ó menor sacudimiento que produzcan sus cantos sobre las fibras del sentimiento, debemos decir que más de una vez los versos del gran poeta argentino han estremecido, con diversas emociones, todo nuestro ser, ni más ni menos que si el encanto y la cadencia de sus rimas, llévase consigo, para conmovér, el poder de un golpe eléctrico.

Cuántas veces, cuando desde la tierra del proscripto renegábamos contra la fatalidad del destino, los pensamientos sublimes del peregrino fueron á robustecer nuestra fe en el porvenir de los pueblos argentinos!

Cuántas veces, cuando contemplábamos el estado de abyección en que se encontraba la infeliz Buenos Aires, las palabras armoniosas del poeta fueron á caer como un bálsamo sobre nuestra alma doliente!

Cuántas veces al meditar sobre las desgracias de la patria, arrojamos sobre la cabeza del despota los anatemas y rayos de maldición que lanzaba constantemente sobre aquella, en versos de fuego, el numen riquísimo del poeta?

Si es preciso haber vivido lejos del suelo de la patria; para comprender los efectos mágicos de la poesía sobre el corazón: es preciso haber estado privado del placer y del derecho de conocer la tierra en que se nació, para valorar la sensación de melancolía que produjera en todo nuestro ser, estos versos tan sentimentales DEL CANTO DE LOS PROSCRIPTOS.

Al dejar de un hermano los restos Bajo el suelo extranjero, tan mudo, Suspiramos al ver que no pudo Ni la vida en su patria perder, Y al nacer nuestros hijos al mundo

Mil recuerdos nos hieren profundos Al pensar que ni venos los hijos En la patria del padre nacer.

Y cuando nuestra fe estaba á punto de desmoronarse, acudimos á las poesías de Mármol para beber allí como en una fuente pura la esperanza; y la fe desfalléciese se robustecía, cuando leíamos:

Y en este mar de sangre donde boga A merced de las ondas mi barquilla, Siempre en redor de la argentina orilla Sin tocar ni una vez la ansiada tierra, Nunca mi voz la tempestad ahoga, Y en cada nuevo sol mi pecho encierra Mas esperanzas de mayor consuelo, Mas fe en el porvenir, mas fe en el cielo.

Y cuando agitados por emociones fuertes, tales como el odio y la rabia contra los despotas, creíamos que la prosa no alcanzaba á expresar la impetuosidad de nuestros sentimientos ¿qué habíamos de recurrir sino á Mármol para que él nos prestase por un instante los rayos de su poesía? Y no recurriamos en vano porque más de una vez desahogamos nuestro pecho sofocado por la execración al despota, apostrofando á Rosas con estos versos tan valientes.

Un hombre ha renegado de tu homenaje santo Robando de tus hijos la herencia de laurel: Salvaje de la pampa que vomitó el infierno. Para vengar tu caso su maldición con él.

¡Ah! Nada te debemos los argentinos, nada Sino miseria, sangre, desolación sin fin; Jamás en la batalla se dividió tu espada Pero mostrate pronto la daga de Cain. Cuando á tu patria viste debilitado el brazo Dejaste satisfecho la sombra del ombu, Y al viento la melena, salvando con tu luz Las hordas sublevaste salvajes como tú. Y tu primer proeza, tu primitivo fallo Fue abrir con tu cuchillo su virgen corazón, Y atar ante tus ordas, al pie de tu caballo Sus códigos, sus palmas y el rico pabellón.

## Al Sr. Demócrata ex-porteño.

SENTIMOS que su espíritu quizá prevenido, le haga mirar en nuestros artículos tan solo personalidades. Si en nuestro último artículo hemos hecho referencia á su persona, ha sido porque V. nos llamó antes *masojeros cles-tes*, nombre que, según la intención con que se pronuncie, es un gran insulto ó un gran honor.

Sin embargo, algo hemos encontrado, Sr., en su último artículo que nos ha complacido, y que, á pesar de nuestros esfuerzos, no hemos podido conciliar, perfectamente con el primer artículo *demócrata porteño*. Ese algo es que, según V. lo confiesa, el gobernante que cayó en Caseros, el 3 de Febrero de 1852, fué un "bárbaro entre los bárbaros hábidos y "por haber, el monstruo iras carnívoro que "haya abortado la tierra—Juan Manuel Rosas."

¿O será que el *demócrata porteño*, no es el *demócrata solo*?

Por lo demás, nos complacemos al saber que V. está resuelto á entrar en discusión con la "Crónica" cuando lo crea necesario por cuestiones de interés público. No haremos un honor en descender con V. al terreno de una discusión en que podamos entendernos con mas facilidad, atenta la naturaleza del asunto.

## Sitio de Sebastopol.

CORRESPONDENCIA ESPECIAL DEL "TIMES."

Campanamento delante de Sebastopol, Noviembre 25. Aun cuando pueda ser peligroso comunicar hechos que puedan ser de utilidad para los rusos, es ciertamente muy aventurado el ocultar la verdad al pueblo inglés. Tarde ó temprano el ha de saber que el sitio ha estado durante muchos días suspendido, que nuestras baterías han caído, y que nuestro ejército está muy exhausto por el excesivo trabajo y las vigílias, y por la humedad y las tormentas á que han estado espuestos sin cesar.

Los rusos sabrán esto muy pronto: ellos lo saben ya, porque el silencio de nuestras baterías habla por sí mismo. La cesación de nuestro fuego es evidente, pero nuestro ejército aunque debilitado por las enfermedades, puede no obstante mantener sus posiciones y escarmantar duramente á los rusos si se atreviesen á atacarlos.

En efecto nada animaría más á nuestros soldados, privados como están de las palabras animadoras, de la alentadora presencia y exhortaciones de sus generales y destituidos de toda influencia estimuladora fuera de su indomable espíritu y glorioso coraje, como la esperanza de hallar á los rusos fuera de sus atrincheramientos, y de que la campaña se decidiese á punta de bayoneta.

Llueve á torrentes. Las nubes tan negras como tinta, el viento ruje sobre las mal seguras tiendas; las trincheras se han cambiado en diques, en las tiendas tiene el agua á veces un pie de altura, nuestros soldados no tienen ropa de abrigo ó impermeable; permanecen hasta 12 horas á la vez en las trincheras; se hallan sumidos en las inevitables miserias de una campaña de invierno, y ni un solo individuo parece extrañar sus comodidades ni cuidarse de su vida.

Estas son verdades muy duras, pero el pueblo inglés debe oírlas. El debe saber que los desgraciados que vagan en las calles de Londres bajo la lluvia, llevan vida de príncipes comparada con la de los soldados ingleses que están aquí combatiendo por su país, y que según nos lo aseguran autoridades competentes, forman el ejército mejor equipado de Europa. En efecto; el soldado está bien alimentado, pero carece de abrigo, de reposo y de toda defensa contra el tiempo. Las tiendas de campaña espuestas durante tanto tiempo á los ardores del sol de Valgaria, y hoy continuamente bañadas por torrentes de lluvia, parecen cribas y son enteramente inútiles para amparar del mal tiempo. Un centenar de militares escribirán esto á Inglaterra, y es hoy imposible á un general inglés el fiscalizar la correspondencia de los oficiales y soldados que manda, aun cuando en los países despóticos la censura de la prensa

puede lograr que se escondan en los corazones abatidos y en el seno de las familias la dolorosa influencia de las cartas del teatro de la guerra. Nadie desespera de la victoria, pero la Inglaterra debe saber que su armamento es comprado y á quien es debida.

Anoche tuvo lugar un fuerte choque entre los cazadores de Vicennes y los rifleros rusos al frente de las obras de la batería de la asta bandera, y los rusos dispararon todos los cuantos absurdos que habia sobre su escasez de pólvora y balas hacienda oír un tremendo cañoneo. Ataques y contra ataques se sucedieron en medio de un fuego furioso cuyas llamaradas enrojearon las naves desde las 9 de la noche hasta las 4 de la mañana. Los franceses penetraron dentro de las trincheras exteriores y se establecieron allí por algún tiempo, pero como no habia preparativos hechos para un asalto general se retiraron.

Durante toda la noche las descargas de fusilería los cañones atronaron el campo sin cesar, pero muy poco dejaron de descansar, porque ataca de esta naturaleza ocurren ahora todas las noches. Anoche perdieron los franceses dos oficiales y varios soldados.

El general Canrobert ha espedido un orden del día muy lisonjera, en la cual elogia especialmente la intrepidez bravura y noble energía de las tres compañías del primer batallón de nuestra brigada de rifleros en el choque con la columna rusa en que fué muerto el pobre teniente Tiyon, y Lord Raglan lo ha mencionado en términos muy agradables en una orden general del día siguiente. Ahora estamos en posesión, juntamente con los franceses de los hornos desde que las escabaciones que eran el objeto de la disputa están terminadas. E-tn situaciones á la izquierda de nuestra batería de la colina, entre la izquierda francesa y nuestra derecha de ataque.

Nuestras divisiones exijiran dentro de poco algunos cambios, como puede verse por los detalles relativos á la condición de nuestros mandos que mandé en mi última carta. La division 4, aumentada con la llegada de los regimientos 46, 57 y 97, es de una exagerada magnitud comparada con las otras. Por ahora es enteramente inútil que se mande mas caballería. Los caballos de la pequeña fuerza que aquí existe, se hallan en un estado deplorable, apenas se les puede alimentar, y se mueren muchos. Creo que se trata de mandar toda la caballería y artillería á caballo que aquí está para acuartelarse durante el invierno en las casas de Balaklava.

Muchos dragones enfermos han sido mandados al transporte número 54, y el vapor "Victoria" está convertido en hospital de convalecientes para los oficiales y tropa del ejército y marina.

Los vientos á que la escuadra ha estado espuesta son en extremo fuertes y violentos. Todas las noches hay tormentas por algunas horas; todos los días hay viento y lluvia. ¿Se creerá, que con todos nuestros oficiales de marina en Balaklava, que nada hacen, con tanto lujo de capitanes, comandantes y tenientes, no se tiene mas cuidado con los buques de Balaklava que si fueran embarcaciones carboneras de New Castle? Los buques vienen y fondean donde quieren, hacen lo que quieren, salen cuando quieren y se les permiten todas las extravagancias que quieren. En la bahía de Kamiesch hay un oficial de la dirección del puerto donde oficiales de marina disponen el arreglo de los buques que llegan al puerto con provisiones, y las embarcaciones grandes pequeñas están amarradas en línea regular según la naturaleza de su carga y el número de su registro, de una manera que cualquiera puede informarse con exactitud de la posición del buque con el cual quiere comunicar, y al mismo tiempo todas las embarcaciones se hallan bajo la mas exacta vigilancia. Los buques que hay en Kamiesch son diez veces mas numerosos que los de Balaklava, y con todo el orden y regularidad que prevalecen en la marina francesa forman el mas doloroso contraste con la confusión y desorganización del servicio de nuestros transportes y de nuestra marina mercante. En el puerto no hay la menor policía. Un borracho puede acabar con la expedición inglesa *pro hác vice*, por que, si se incendiase un buque en ocasion de uno de esos fuertes vientos á que el estrecho lago se halla espuesto, nada podría salvar los buques, en el estado en que están sin orden ni acomodo, con las anclas enredadas con los cables cruzados entre sí y las guindales moviéndose en todas direcciones.

Noviembre 26.

Los preparativos para la renovación del bombardeo de Sebastopol continúa con energía y actividad día á día. El gran obstáculo para la conducción de cañones y municiones hasta las baterías, es el estado de los caminos, ó mas bien las quebradas de las colinas. Sin embargo se espera que dentro de pocos días tendremos montados 40 cañones mal al menos, prontos para operar. Estos cañones los dará la escuadra y son de excelente construcción, pero nuestros artilleros ninguna practica tienen todavía en su manejo, y supongo que serán principalmente servidos por la brigada naval.

El *Stromboli* llegó al puerto de Balaklava con procedencia de la escuadra trayendo 16 piezas de 32 pertenecientes al *Britania* y el *Firebrand*, vino esta tarde con 24 piezas de igual calibre y con unas 60 toneladas de peso de balas y de bombas. Hay tambien algunos cañones nuevos desembarcados de la *Quea of the South* dirigidos de Inglaterra y gran cantidad de municiones están prontas ya para el transporte, pero los cañones pesados funden las ruedas de los carros en el fodo y la fuerza de nuestros caballos hoy no basta para subir las colinas. En efecto, nuestra caballería está ocupada en alimentarse; es todo lo que hace. Los hombres van con sus caballos del campamento á la orilla del agua todos los días á conducir su forraje y raciones. Es muy vergonzoso para las autoridades, sean quienes fueren, el ver que 12 días después del temporal flotaban en el agua del

puerto en todas direcciones haces de bano aprendido, mientras que nuestros caballos se morían de consunción. Esta escabada negligencia y esta indiferencia por el servicio público debe recaer sobre alguien. El bano aprendido se habria conservado fresco por muchos días si hubiera sido estraido del agua una semana después de la tempestad, y la ligera mojadura de la parte exterior de agua salada no habria hecho ese alimento desagradable á los caballos. Pero no; aquí, de nada ni de nadie nos cuidamos. Del mismo modo la inmensa cantidad de maderas que flotan en el puerto y en la costa, y que habria podido servir para hacer alojamientos para todo el ejército ó para combustible, se ha dejado perder casi toda llevada otra vez lejos de la playa por el viento, y apenas se ha salvado una pequeña cantidad.

El combate entre los rifleros franceses y rusos, auxiliados por la artillería, se renovó anoche como de costumbre. El gran objeto disputado ademas de los hornos, es el fuerte de tierra en la batería de la cuarentena. Los franceses se apoderaron de él, aunque á decir verdad, no dá mucha ventaja material á su posición.

Los rifles de Lieja, usados por los rusos son armas muy ventajosas, pero no hacen mucho daño, porque los combatientes hacen fuego sobre los fogonazos de las armas de sus contrarios.

Hemos alterado las horas de relevo, de provisiones de municiones á las trincheras etc., porque nuestros camaradas los artilleros rusos, esperan siempre á favorecernos con sus cañones cuando ven que se mueven nuestros carros y hombres.

Se dice que los franceses han clavado cinco cañones en el ataque de que di cuenta en mi carta del 24. Digo esto, para que no haya engaño por el rumor que hacia aparecer cinco cañones tomados por nosotros.

El General Semakine está en Teliernaya (Kamara) que fué casi destruida por la tempestad del 14. De de aquí podemos ver los escombros de las casas y paredes esparricados por toda la plaza.

Los rusos pueden ver bien toda nuestra línea de flanco, y no han de gozarse mucho con la vista de la inabecable línea de carros, mulas y camellos, cargados de municiones, marchando desde por la mañana hasta la noche por los fangosos caminos entre Balaklava y el campamento. Su cuerpo de observacion se ha movido para las colinas hacia la derecha del valle, que está hecho un verdadero pantano, inundado hasta la altura de algunos pies de agua. Para nosotros es un misterio como guardan sus provisiones. Cuando menos deben estar muy disminuidas.

Noviembre 7.

Aun lo soldados estan unicamente 12 horas en las trincheras en cada turno, sufren considerablemente por efecto del frio, el agua y los pedregos. Las enfermedades que prevalecen son fiebre y disenteria, y en la division ligera, á la cual le ha tocado una gran parte del trabajo del ejército, hubo 350 hombres enfermos en la lista de ayer, 6 de antes de ayer. Los vestidos de la tropa estan raídos y andrajosos y no pueden servir para la lluvia ni el frio.

Se dice que toda la tropa estará alojada para el 15, y se han pedido á Balaklava 15,000 tablas para construir alojamientos. El *Firebrand* el *Stromboli* y otros buques han llegado ya con maderas para ese fin.

Los soldados sufren tambien otro mal que exige pronto remedio. Antes de la batalla de Alma, y durante el combate, los soldados embarazados con la mochila, el saco de víveres y el capote y abrasados de sed, arrojaron sus cantimploras; y los que fueron bastante previsores para recogerlas después de hacer alto, las tiraron de nuevo durante la marcha forzada sobre Balaklava, de manera que tenemos hoy muy pocas piezas de esas en el campo.

Alguna flanela ha llegado aquí mandada por el caballero que está al cargo de los fondos confiados al *Times* para ser distribuidos, y aunque todavía no está cortada, se la ha encontrado muy útil para los inválidos.

El Sr. Maine, del 17, ha muerto de fiebre. Los marinos que trabajan en la trinchera, agregados á la division ligera, han tenido mucho trabajo, y han tenido que sufrir tambien su parte en las enfermedades. Al principio consistian en 300 hombres; hoy revistan 200. Los oficiales que los mandan son los capitanes Hopkins, Timpson y Blythe, y los tenientes Curry, Pym, Woolridg y Napier.

En las alturas de Balaklava está estacionada la masa de los marinos y artilleros de marina pertenecientes á la escuadra. A excepcion de unos cuantos vapores, todos los buques de la escuadra han desembarcado sus marinos, oficiales y gente, y han formado un bonito cuerpo de 2,000 hombres bien dispuestos: al presente está algo reducido por las enfermedades. Este cuerpo está al mando del coronel Hurdle; su segundo es el coronel Fraser, que acaba de llegar de Inglaterra, y todos los oficiales de la escuadra, salvo dos ó tres, están con sus hombres. La brigada naval ha sido muy reforzada, y cuenta hoy 1,300 marineros.

La nueva batería, cuyos cañones son manejados principalmente por marineros, está concluida, y solo falta horadar los parapetos con troneras. Es una *fecha* y contendrá 26 piezas de grueso calibre. El costado derecho de esta batería domina el camino y batería de Inkerman; el lado izquierdo domina la bahía de Inkerman y los buques, que serán ahora recogidos hacia el dique. La posición de esta batería es en una cima á la derecha y adelante de nuestra batería de piezas de 65, que está en la extrema derecha y á retaguardia de la derecha de ataque. ¿Por qué no se hizo antes?

Los franceses han echado sus piquetes á vanguardia de nuestros puestos hacia el valle de Inkerman. Cuéntase que uno de las baterías francesas sobre la izquierda estuvo fija en el sitio que es el blanco de los artilleros rusos, desagradable motivo para la seguridad de sus punterías sobre

los cañones y almacenes de nuestros nobles aliados.

El *Wasp* sale para Inglaterra porque está en mal estado; el *Diamond* que está á su costado en el puerto, ha sido privado de sus cañones; pero entiendo que algunos "ques serán colocados en posición á la cabeza de la escuadra, para dominar la cima del valle hacia el de se hallan los rusos.

Hoy llegó un desertor polaco contando una historia. Dijo que el día 25 el gran duque Miguel revisó una fuerte columna rusa (segun el polaco, de 12,000 hombres, pero no pueden creerse las aserciones de hombres de esta clase con respecto al número de cualquier fuerza), y que les dirigió un animado discurso, en el cual apeló á sus pasiones y preocupaciones para excitar su energía en grande empeño de arrojar á los herjes de Balaklava en el mar. Al concluir su arenga el gran duque distribuyó una suma de dinero á las tropas dando á cada soldado dos rublos de plata, y así en proporcion. El ataque debía tener lugar el día de ayer, pero en consecuencia de llover tanto, fué aplazado para esta noche.

El regimiento núm 9 que acaba de llegar, ha sido acuartelado bajo techo cerca de la ciudad. He estado observando á los rusos desde la colina, y por cierto que no dan señales de movimiento. No pueden conducir un solo cañon abajo de la cuesta ó al valle, su caballería les sería enteramente inútil en ese terreno; su infantería está deramada por el campo recojiendo madera para habitaciones y no pueden tener comunicaciones con Sebastopol por la calzada de Inkerman y tieuen que rodear por el camino superior del norte.

Galopando por las alturas sobre las líneas francesas, desde el telegrafo al camino inferior de Balaklava, pueden verse á los rusos calentándose las manos en el fuego en que cocinan, aquí y allá limpiando sus caballos ó ocupados en recoger leña. El que haya visitado á Selborne, y se haya encaramado en la cima del Hanger, tendrá una idea exacta de las alturas sobre el valle de Balaklava que dominan á Inkerman, esceptuando la altura y magnitud de los árboles, á los cuales es preciso sustituir robles enanos y espesos matorrales. De un ángulo de la meseta de Teliernaya las alturas están destituidas de árboles y mata, y descienden al valle en segados declives de rocas desnudas ó bancos de arena. El valle está en el fondo, donde se ven árb les gigantes. Allí están situados los reductos que figuraron tan notablemente en el combate del 25 de octubre. Como milla y media hay desde el telegrafo hasta la base de las alturas al otro lado del valle, donde se forma una meseta desigual: de un lado está Kamara del otro Teliernaya y del otro Baidar, hasta que pierde su carácter de llanura y vuelven las ásperas montañas y los picos alpinos que se elevan á la distancia hasta la altura de Teliernaya Dago.

(Continuará.)

## HECHOS LOCALES.

**Carnaval**—Grandes son los preparativos que se han hecho para el Carnaval, y los asaltos tanto de agua como de huevos, serán numerosos y disputados; nuestras calles van á recibir un riego que hará imposible la tierra aunque haya viento, y los aljibes un baldeo, que si después no llueve, los aguateros harán un buen negocio.

De sentir-e es solamente la poca disposición que hay entre las familias para admitir comparsas; y la repugnancia en las señoras para tratar los máscaras, no sabemos á que atribuirlo, pero creemos que todo se allanará, cuando empiecen los bailes: despues los hemos de ver durar todo Febrero, y no exajeramos si decimos hasta Marzo.

Nos felicitamos si despues de pasados estos tres días, mortales para algunos, no tenemos que lamentar alguna desgracia.

**Las postas**—Innumerables son las quejas que hemos recibido de los empresarios de las diversas mensajerías que trabajan por nuestra campaña, sobre lo mal servidas que están las postas respecto á caballos. Según estos, desde Flores para adelante no hay ninguna que pueda suministrarlos, y se ven obligados á tomar los caballos de particulares, teniendo que pagar por esto: casi 4 pesos por legua por cada uno: así es, que una diligencia desde aquí hasta la Villa de Mercedes ha pagado hasta 500 pesos por caballos: esto á la verdad es excesivo y debe llamar muy seriamente la atencion del Sr. Administrador de Correos, porque una empresa que cobra 3 pesos por legua á un pasajero, que cuenta le puede hacer teniendo que pagar 4 por el caballo, y eso cuando lo encuentran, que una diligencia últimamente llegada, ha tenido que pagar hasta 10 pesos.

Nada necesitamos decir sobre el importante servicio que hoy rinden al país las mensajerías, y si estas sucumben no sabemos como nos vamos á comunicar con nuestro pueblo, de la campaña. Llamamos tambien la atencion del gobierno sobre el particular.

**3° de línea.**—Antes de ayer dejó la Universidad este batallon para ir á ocupar en la fortaleza el cuartel que tenia la artillería.

**Teatro de la Victoria.**—La función que puso en escena el principal la noche del Viernes, nada ha dejado que de ear. El Sr. Fraguero en el Tio Tararita y la Sra. Valentina en la Castañera han estado inmejorables: verdad es que ambas piezas eran de mucho gusto. El resto de la función estuvo regular. Como en nuestra Crónica nos ocuparemos detalladamente de estas funciones, hoy solo felicitamos á la compañía en general por el buen desempeño de la función.

**A quien corresponda.**—Se nos pide la publicación de las siguientes líneas—

De la esquina de la quinta de D. Vlerio Sanchez calle de Tucuman hacia el norte, se ha situado una casilla de madera que sobresale mucho de la línea de los edificios, faltando así á las disposiciones vigentes sobre la materia. Pedimos al Sr. Comisario respectivo se digne hacer una visita por

... y cerciorándose del hecho, haga po-  
ner la casilla en el lugar que corresponde.

**La "Crónica".**—Añonada también al  
Carnaval y á las máscaras, se despide hasta el  
Jueves próximo, en que dará cuenta á sus favore-  
dores de todas las ocurrencias que puedan ha-  
ber en estos días.

**San Fernando.**—Nos escriben de este  
destino que los preparativos que allí se hacen  
para los días de Carnaval son grande, y que los  
habitantes de aquel pueblo no economizan nada  
para dar la mayor solemnidad posible á las fun-  
ciones, sobre todo á los bailes, los que nos dicen  
creen estarán magníficos. Ojo pues á los pue-  
bleros abonados al Club de San Fernando.

**Veredas.**—Infinidad de personas se acer-  
can á nuestra oficina para hacernos ver el mal es-  
tado de las veredas de la ciudad, y que pidamos á  
la autoridad la pronta reconstrucción de ellas.  
Cumpliendo pues con nuestro deber damos trasla-  
do á quien corresponda, llamando muy particu-  
larmente la atención sobre el retazo de vereda de  
la casa que habita el Sr. Coronel Díaz en la calle  
del Perú.

**El Nuevo Cementerio.**—Sabemos  
que se proyecta la construcción de un cementerio  
al Sud de la Ciudad y según se nos dice será á in-  
mediaciones de la Convalecencia, para lo cual  
ha pasado ya un ingeniero del Departamento  
Topográfico á inspeccionar el terreno donde debe  
situarse aquel. Encontramos muy acertada su su-  
jerente idea, y no podemos menos que felicitar al  
autor de ella.

**Nuevo descubrimiento.**—En el *Mer-  
curio* de Valparaiso encontramos la siguiente:

**ANCLA MODERNA.**—Todo el mundo sabe lo que  
es una ancla, y comprende su utilidad abordo,  
puesto, que la seguridad de la tripulación y del  
cargamento depende, de la más ó menos solidez  
con que este instrumento se adhiera al fondo del  
mar para ofrecer al buque una resistencia sufi-  
ciente. Han corrido los siglos y el ancla no ha  
sufrido alteración alguna en su forma, sirvién-  
dolos de ella en el día, la cual ha sido inventada por  
los primitivos navegantes; basta que se ha hecho  
en la misma la invención que vamos á describir á  
nuestros lectores; invención sumamente sencilla,  
y en la que parece imposible no se haya pensado  
en tanto tiempo. Consiste en hacer que los dos  
ganchos del ancla sean móviles de tal modo, que  
ambos puedan contribuir á sostener el bajel. Esto  
no es nada y es todo. Ba-taba un rasgo de inge-  
niero para descubrir un hecho tan sencillo. Cuan-  
do el ancla cae al mar no puede agarrarse segun  
el actual sistema, mas que por una de sus puntas,  
pero cualquiera que sea la dirección en que caiga  
segun el descubrimiento de que nos ocupamos,  
sus dos puntas se adherirán simultáneamente al  
fondo por el hecho solo de ser móviles. Por  
consecuencia, hay casi certeza de que no garrea  
como dicen los marinos. Además de evitarse tam-  
bien con la nueva ancla los numerosos accidentes  
que la poca inteligente disposición de la antigua  
causaba, por tener siempre uno de sus ganchos  
al aire.

No necesitamos decir que la invención del Sr.  
Fernandez Martin ha sido aprobada completa-  
mente por el consejo de almirante, y que ya las  
fuerzas de España se ocupan de confeccionar anclas  
segun sus modelos. Dentro de poco todos los  
buques se surtirán de un instrumento que asegura  
el fondo y proporciona ventajas tan notables y  
esenciales.

**PUBLICACION SOLICITADA.**

**San Antonio de Areco.**

Sr. Redactor de *La Crónica*.

Ha habido en la provincia de Buenos Aires du-  
rante la espantosa dictadura de Rosas algunas  
pueblos que mas inmediatamente han sufrido todas  
las calamidades y los horrores del bárbaro sistema  
del tirano. Todos saben que en esa época los Jueces  
de Paz eran los soberanos absolutos de los des-  
partamentos que presidían. Rosas confería á estos  
sedes una gran parte de esas facultades extraor-  
dinarias con que ha sembrado el terror y el espanto  
en todos los pueblos argentinos. Algunos de estos  
Jueces de Paz han de colado en esos tiempos,  
y el desgraciado pueblo de San Antonio de Areco  
tuvo que soportar largos años la administración de  
uno de los mas estirpados y obscuros facinorosos  
que han visto los departamentos de nuestra cam-  
paña. El nombre de Tiburcio Lima será execra-  
do y maldecido por los honrados y buenos Are-  
coños.

Cayo Rosas y con él debió hundirse toda su in-  
fame comitiva, pero para oprobio y humillacion  
de muchos, ese y otros varios forajidos no solo  
han sido castigados, sino que han vivido y viven  
tranquilamente gozando los despojos de sus vícti-  
mas, y haciendo alarde de un orgullo eterno á sus  
patriotas que han roto las cadenas con que se halla-  
ban oprimidos por el tirano.

Recien hoy el pueblo de Areco principia á re-  
cobrar algo de lo perdido. El gobierno ha tenido la  
habilidad de elegir un hombre digno para ponerlo  
al frente del partido, y obtener por sus esfuerzos  
el adelantamiento y mejoras de que tiene necesi-  
dad absoluta. El Sr. D. Norberto Martínez por su  
honradez, su patriotismo y su energía, era la per-  
sona indicada para este importante cargo; así es  
que el pueblo de Areco ha recibido con entusiasmo  
la noticia de esta elección.

Este pueblo devastado por las depredaciones  
de su infame mandataria ha visto desaparecer sus  
riquezas y todos los grandes elementos de progre-  
so. Siendo uno de los pueblos mas antiguos y mas  
poblados, ha quedado reducido á grandes ruinas  
que han ido reparándose poco á poco despues de  
la triunfo de Cáceres. Puede no obstante hacerse  
grandes adelantos porque todo se presta allí para  
la mejora. Los habitantes son de bello caracter,  
y aunque los hábitos de la pasada tiranía los ha-  
ceran algo indolentes y perezosos, es sabido que  
los buenos paisanos son dóciles ó inteligentes, bas-  
tando estas dos calidades para hacerlos laboriosos  
vecinos y honrados ciudadanos, con buen ejemplo  
constancia y energía.

Hay allí un espíritu de asociación y fraternidad  
en las familias admirable. Las Sras. son amables  
y las jóvenes en general bonitas; y ya que casual-  
mente hemos tocado este punto, debemos dar un

aviso á los amigos del buen gusto. En aquel triste  
y anulado pueblo se encuentra á mas de buenos  
y cariñosos amigos, de señoras obsequiosas y ama-  
bles, de niñas lindas y alegres, una joven de diez  
y seis años de edad con un rostro dulce y bello  
como el de un angel, un cuerpo y unas formas de  
sílfide, agregando á esta una delicada modestia  
sin afectación que la hace aun mas interesante.  
Es la estrella mas luciente de aquel cielo, es un tesoro  
encendido entre la yerba de esos campos, es la  
delicia en fin de sus honrados padres. ¿Quiéren  
algo mas los curiosos? Pero concluyamos con  
nuestro propósito.

Areco cuenta ya con un Juez de Paz que reúne  
las simpatías de los mas, que es patriota y honra-  
do, que es enérgico aunque moderado, que tiene el  
ardiente deseo de hacer progresar su partido, que  
segundará eficazmente la marcha del gobierno,  
que no capitula jamás con los asesinos y los ladro-  
nes, y en fin, que se sacrificará él, y sus dignos lu-  
jos parientes por la causa de la libertad.

Un visitante.

Buenos Aires, Febrero 11 de 1855.

Sr. Redactor de *La Crónica*.

Recien llegado á este país, observador minu-  
cioso de todos los adelantos de los puntos de Eu-  
ropa y América que he visitado, aficionado á la  
bella literatura y ciencias, voy apuntando en un  
libro de memorias cuanto encuentro digno de elo-  
gio en cualquiera sentido que sea.

Así es, que apenas tuve conocimiento de que  
bajo el nombre de *Casino Bibliográfico* existe  
desde hace poco tiempo, una Sociedad fundada á  
imitación de las que hay en las grandes capitales  
de Europa, para difundir el gusto á la lectura y  
proporcionar los medios de instrucción y recreo á  
los amantes de las bellas letras, me propuse cer-  
ciorarme por mi mismo, de si efectivamente el  
Casino cumplía con su propósito.

Dirigíme pues á él, en donde se me dieron con  
la mayor amabilidad cuantas explicaciones necesi-  
te. Recorrí prolijamente su vasta biblioteca que  
encierra mas de cuatro mil volúmenes de obras  
escojidas, y me impuso detenidamente del orden  
interior del Casino. Cuantas ventajas puede brin-  
dar á una sociedad culta un establecimiento de  
este género, cuantos beneficios puedan ofrecérsele  
todo se halla cumplidamente realizado por los  
iniciadores del Casino.

Además de lo selecto y profuso de las obras  
religiosas, científicas y literarias, se hallan sien-  
pre á disposición del suscriptor, todos los periodi-  
cos de la Capital, Provincias y Montevideo, así  
como los principales de América y Europa, lo que  
unido á lo espacioso de los salones y bien dis-  
puesto de las piezas particulares destinadas para  
que puedan retirarse á ellas los suscritores á ha-  
blar ó tomar algún refresco, café etc., formando  
dicho establecimiento literario el centro de una  
sociedad brillante y escojida.

En cuanto al descuido que se necesita hacer  
para poder ser suscriptor al *Casino Bibliográfico*  
segun me informó su director, no solo es mucho  
mas módico de lo que se acostumbra en otras  
grandes Capitales, sino que tambien está combi-  
nado de un modo particular que permite á cada  
cual pagar segun su fortuna.

En efecto, los señores que se han suscrito bajo  
el nombre de socios, pagan su accion en veinte  
mensualidades de 50 pesos cada una, quedando  
no tan solo siendo suscriptores gratis espirando  
este plazo, si no lo que aún es mas, con el derecho  
á una parte en las economías que pueda hacer  
la Sociedad.

A se ha conseguido el que en los primeros me-  
ses sean las personas mas acomodadas las que  
sostengan el establecimiento sin por esto perjudi-  
carse materialmente á sus intereses.

En cuanto á suscriptores los hay de dos distin-  
tas clases: unos que pagan 30 pesos mensuales duran-  
te el tiempo que estén suscritos; por cuya cantidad  
adquieren el derecho de frecuentar el establecimien-  
to diariamente desde las nueve de la mañana  
hasta las diez de la noche y leer en él cuantas  
obras y diarios encierra, pudiendo llevarse á su  
casa las primeras; otros, que pagan tan solo la in-  
significante cantidad de veinte pesos por los que  
disfrutan de iguales prerrogativas, excepto la de  
sacar obras fuera del casino. De este modo se  
ha logrado poner al alcance de todos los literatos  
y políticos toda clase de producciones y noticias  
y facilitar á los que hallan en la lectura una dis-  
tracción amena, que median de satisfacer su pasión  
favorita, sin que les cueste grandes sacrificios.

Al despedirme del Sr. Hortelano iniciador y  
propietario del *Casino*, haciéndole presente mi sen-  
timiento en estar solamente de paso por esta Ca-  
pital, puse de otro modo me hubiera apresurado  
á subscribirme á su establecimiento, tuvo dicho  
Señor la atención de ofrecerme que concurrese  
al *Casino Bibliográfico* siempre que gustase en  
los días que aun me quedan que están Buenos Ai-  
res, llegando la complacencia de este caballero  
hasta á enseñarme las facturas que acababa de  
recibir de los mas de tres mil títulos de obras diferen-  
tes que le remiten de Europa así como la lista de  
los numerosos diarios y publicaciones de todo gé-  
nero á que se ha suscripto por un año y que debe  
recibir de un momento á otro.

Habiendo visitado los principales establecimien-  
tos literarios de varios países y pudiendo por lo  
tanto apreciar el mérito real de ellos, he creído  
cumplir á mi deber hacer ostensible por medio  
de la prensa, que el *Casino Bibliográfico* de Bu-  
enos Aires puede rivalizar dignamente con los me-  
jores gabinetes de lectura de las principales capi-  
tales de la vieja Europa.

Dispensen Vds. Sres. Redactores felicitarles á la  
par que á la culta ciudad de Buenos Aires por po-  
ser un establecimiento por el cual puede juzgar  
el extranjero que llega á este país del grado de  
civilización á que ha llegado cuando puede soste-  
ner una tan útil é importante sociedad literaria,  
y que como á mí sorprenderá á todo viajero ob-  
servador que arribe á estas playas.

De Vds. Sres. Redactores atento S. S.

Jorge Cuella.

**DOCUMENTOS OFICIALES.**

Ministerio de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Febrero 16 de 1855.

As Sr. Inspector General de Armas, Coronel

D. Manuel P. Rojas.

Contándose al Gobierno que, con pasaportes  
otorgados por jefes militares en la campaña, se  
hacen viajar individuos y hasta familias enteras  
por la posta, ocupando caballos de cuenta del  
Estado, y siendo este un abuso que origina fue-  
tes desembolsos al Erario y el cual debe cesar in-  
mediatamente; se previene á V. S. ordene á los  
jefes de frontera, comandantes militares y demas  
funcionarios dependientes del ejército, que la pos-  
ta no debe ser franquicia en lo sucesivo sino para  
asuntos puramente del servicio, y de ningun mo-  
do para diligencias particulares que tengan que  
practicar ya personalmente los individuos de su  
dependencia, como las familias de los mismo,  
todo bajo la mas seria responsabilidad.

Dios guarde á V. S. muchos años.

BARTOLOME MITRE.

NOTA.—Otra igual se pasó á los comandantes  
en jefe de frontera, coronel D. Julian Martinez,  
D. Cruz Gorordo y D. Laureano Diaz.

Ministerio de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Febrero 16 de 1855.

A los contadores generales.

Siendo contrario á todo principio de buena ad-  
ministración y una escepcion al sistema de conta-  
bilidad que garante la inversión de los créditos  
públicos, el que en la Comisaría de Guerra y  
Marina exista una caja particular, por la cual se  
efectúan pagos sin previa intervención de la  
Contaduría, y sin que la Tesorería se date de las  
cantidades, en ella vertidas desde el momento  
de dárles salida, el Gobierno ha considerado  
que aun cuando la Comisaría rinda á la Conta-  
duría General cuenta mensual de la inversión de  
dichas cantidades, y entonces la Tesorería se da-  
te, viniendo á resultar en definitiva que la Conta-  
duría fiscaliza los pagos hechos, tal orden de co-  
sas debe cesar, habiendo cesado tambien las cir-  
cunstancias excepcionales que lo determinaron por  
el cúmulo de cuentas de menor cuantía que re-  
cargaban el trabajo de los contadores á peti-  
ción de los cuales se hizo aquella innovación. Por lo  
tanto de hoy en adelante todos los pagos que  
correspondan á la Comisaría, se harán por la Teso-  
rería General del Estado previa intervención de  
la Contaduría en la forma que para todos los de-  
mas pagos, quedando sin efecto lo dispuesto an-  
teriormente á este respecto. Lo que se comunica  
á Vd. á los efectos consiguientes.

Dios guarde á Vd. muchos años.

BARTOLOME MITRE.

Otra igual se pasó al Comisario de Guerra.

Ministerio de Hacienda.

Buenos Aires, Febrero 16 de 1855.

Al Sr. D. Juan T. For.

Habiendo renunciado sucesivamente por moti-  
vos bien fundados los Sres. Lumb y Caumartin,  
de la comision de confianza que el Gobierno les  
había dado para inspeccionar todo lo relativo á  
depositos de aduana, y necesitando integrar el  
número de la citada comision, ha creído que Vd.  
se prestaria á hacer este importante servicio, para  
el cual es Vd. tan competente por los conocimientos  
prácticos que posee.

El Gobierno cuenta con la cooperación de Vd.  
y el infrascripto, al transmitirle este nombramiento,  
tiene el honor de avisarle que á las ocho y media  
de la noche se reúne hoy la comision en el salon  
de este Ministerio.

Dios guarde á Vd. muchos años.

NORBERTO DE LA RIESTRA.

Ministerio de Hacienda.

Buenos Aires, febrero 16 de 1855.

Al Sr. D. Juan Bautista Peña.

Habiendo renunciado el Sr. D. Nicolas Ancho-  
rens, por razones muy fundadas el cargo que  
desempeñaba de Presidente de la Comision Di-  
rectiva de la obra de aduana, el Gobierno ha teni-  
do á bien en esta fecha nombrar á Vd. para recom-  
plazarle, esperando convenientemente que no se  
rehusará á hacer al país este nuevo servicio, mu-  
cho mas desde que se trata de llevar á cabo una  
empresa en que cupo á Vd. el honor de la inici-  
ativa.

Dios guarde á Vd. muchos años.

NORBERTO DE LA RIESTRA.

Ministerio de Hacienda.

Buenos Aires, febrero 16 de 1855.

Al Colector General.

Por la relación que Vd. ha pasado á petición  
de este Ministerio del estado del cobro de la con-  
tribución directa del año anterior, se ha impuesto  
el Gobierno de que se debe todavía la suma de  
355,094 pesos por contribucion de capitales de  
la ciudad, y estando vencido con exceso el término  
en que debe pagarse, dispone el Gobierno se adop-  
ten medidas eficaces para obligar al pago á los  
contribuyentes morosos, á cuyo efecto remitirá  
Vd. á este Ministerio á la posible brevedad una  
nominal de los deudores.

Dios guarde á Vd. muchos años.

NORBERTO DE LA RIESTRA.

**Tribunales.**

EXMA. CAMARA DE JUSTICIA.

Causas para verse en este Tribunal en los dias  
que se indican.

Lunes 19 y Martes 20.—Feriados.

Miércoles 21.

SEÑORES JUECES:

Los cinco Señores.—Criminal contra Juan M. Gutiérrez y  
Felipe Zegovia por heridas.—Consulta.

Los otros cinco.—Criminal contra Miguel Rosa, por heridas.—  
Consulta.

Los otros cinco.—Criminal contra José Correa y Pedro Ve-  
lazquez por haber carreado una res agena.—Consulta.

Jueves 22 y Viernes 23.

Los cinco Señores.—Criminal contra Manuel Gervacio Lo-  
pez, por hechos en los años 40 y 42.—Apelación.—Defensor  
Dr. Cordeiro.

Sábado 24.

Los cinco Señores.—Criminal contra Francisco Lejas y An-  
jel Mariano, por haber carreado reses agenas.—Apelación.—  
Defensor Dr. D. Francisco Elizalde.

Juez senaenro Sr. Cernadas.

Escribanos de semana.—Tomas Castro.

Buenos Aires, Febrero 17 de 1855.

**Bolsa de Comercio.**

Febrero 17.

METALICO.—Se han vendido 14,687 onzas—

Primero precio 346

Subsiguientes de 341 á 340

Ultimo precio 343

ESPACIO DE ADUANA.

Día 17.

Diego Steuard y ca.—Victoria.

1 cajon cepillos para caballos, peines, tijeras,  
rasquetas y esponjas; 20 barricas soda.

Hurriaga.—Victoria

1 cajon casimires, 1 idem merinos.

Medrano y Soler.

365 fanegas sal.

Juan Francisco de la Serna, Belgrano 483.

1 bocado lámparas.

Rinoud Lafourcade.—Merced 99

1 cajon pañuelos de seda, 1 idem guantes.

J. F. Mallmann, Piedad 108.

1 cajon muestras, 1 idem jánico de seda para  
vestidos.

Leinav hermanos.—Defensa 143.

1 cajon muestras.

Juan Laing y ca.—Piedad 21

3 cajones mercancias.

J. Carranza y ca.—

33 pipas caña, 4 medias idem y 8 cuartas idem.

Llavallol é hijos.—Merced 104.

175 tambores sardinas, 6 idem anechoas.

Alfredo Barber, Perú 13.

8 rollos plomo, 9 cajones ferreteria.

Jorge Bell y Ca., S. Francisco (Barraca).

79 cuñetas clavos, 6 tornos, 269 fanegas sal.

Buty.

2508 tablas pino.

Bunge Bornefeld y ca., Defensa 70.

4 cajones agua de colonia, 3 farfos alfombras,

1 idem paño azul, 4 cajones papel surtido, 1 idem  
pañó de colores, 1 idem pesas, 2 idem fosforos,

216 fanegas sal.

D. T. Visser.—Mayo 67.

410 tablas pino, 200 cajones vidrios, 14 idem  
guirra.

Freyer hermanos.—Santa Rosa 164

124 botijuelas aceite, 173 cajas pasas, 50 far-  
dos cáñamo, 1 barril sardinas, 1145 fanegas sal.

Vicente Casares é hijos, Balcarce 96.

688 piezas madera, 700 fanegas sal, 128 barricas  
brea.

Juan y José Garay.—Balcarce.

110 barriles alquitran, 45 idem brea, 5 idem va-  
cios, 450 tablas pino, 189 bolsas cal.

Dickson y ca.—Represantes 17

4440 ladrillos.

Solanel.—

620 fanegas sal.

Roberto Kerr.—

1 cajon zarzuras anchas, 1 farfos bramante.

Albert y Siebel, Belgrano 14.

26 juegos barrillos viecos, 1 cajon rapé frances.

1 idem ballenas, 1 idem siliveras, 1 bocado queso  
de gruyere, 2 cajones legumbres en conservas.

E. Schroeder y ca., San Martin 94.

1 cajon muestras.

Daniel Gowland.—San Rosa 5

1 máquina para hacer ladrillos y sus útiles.

Van Praet.—Maipú 14.

2 cajones barrilas, 1 idem artículos de poliora-  
ma.

Zimmermann Frazier y ca., Defensa 69.

1 cajon vestidos, paletos y talmas, 1 idem necesi-  
arios para señora, 2 idem bombas para lámparas,

1 idem bastones y látigos, 1 idem flores, 1 idem  
esceptereras, 1 idem lámparas, 1 idem figuras de  
composicion y candeleros, 1 idem ceniceras, cam-  
panillas.

**PUERTO.**

ENTRADAS DE ULTRAMAR.—Día 16.

Bergantín, goleta brasero.

Bardela el 2 de Diciembre, y Montevideo el 14 del cor-  
riente bergantín español "Chulu" de 211 toneladas capitán F.

Rog, á Wedekind Lind y ca. con 160 pipas, 10 medias idem  
y 18 barriles vino tinto, 200 idem idem blanco, 1,900 boti-  
ques aceite, 1,110 cajas pasas, 100 idem ciruelas, 400 barriles pecu-  
narios, 100 cajones fideos, 8 idem abichuelos, 20 barriles pin-  
tura, 40 sacos garbanos, 10 cajones papel blanco, 1 idem san-  
guitales.

Cádiz el 7 de Diciembre, y Montevideo el 15 del corriente  
bergantín español "Nuestra Señora del Pilar" de 193 tonela-  
das capitán D. Baños, á J. Carranza y Ca. Zuzumara y ca. 5 pi-  
pas, 30 medias idem y 60 cuartales idem vino de malaga, á  
F. Arango 172 lastras sal, 500 quintales munição, 200 cajas  
bigos, 100 cuñetas legos, 500 botijuelas aceite.

Santos el 23 de Enero, y Montevideo el 18 del corriente  
bergantín goleta sarda "Elena" de 134 toneladas capitán M.  
Iñoli, á J. N. Bieher y ca. con 1028 barricas y 25 sacos arroz  
30 idem café.

Día—17.

Cádiz, goleta danesa "Freyra".

HAB CERRADO REGISTRO DIA—16.

Habana, bergantín español "Colón," por E. Ramos y Rubert  
con 4420 quintales carne.

Brasil, y Habana, bergantín español "Martín," por Zuzumara  
y ca. con 1600 quintales carne, 120 cuñetas de pollo secos.

Cette, bergantín francés "Felicite," por Lanch y Rossi, con  
1,900 cueros vacunos salados, 261 farfos cueros lanares, 30  
idem lana, 125 cueros de potros secos, 2,340 astas.

Inglaterra, bergantín inglés "Franci Yates," por J. East-  
man y ca. con 234 toneladas coque, 5 idem huesos.

Inglaterra, bergantín goleta inglesa "John," por Bayley her-  
manos con 100 toneladas coque.

Día—17.

Audubon, barca nacional "Guillermo," por Dickson y ca.  
con 10 farfos cerda, 308 idem lana, 2 idem cueros de carnero,  
3 idem idem de cabra, 2 idem idem novatos, 100 sacos  
de cueros vacos, 60 pipas sebo, 99,090 astas, 4258 cueros va-  
cunos secos.

SALEDAS.—Día 17.

Brasil, barca brasileira "Saudade".

Peruana, bergantín bremense "Courier".

Brasil, bergantín bremense "Arión".

LEV

